



ASENTAMIENTOS HUMANOS EN LA AMAZONIA COLOMBIANA

Carlos Ariel Salazar Cardona¹.

El presente texto tiene como finalidad realizar un balance de la concepción inicial que tuvo la institución sobre el tema de los asentamientos humanos en la Amazonia colombiana, luego, de la definición y delimitación de región y la consecuente regionalización que se deriva del proceso contemporáneo de ocupación y poblamiento, para finalizar con una clasificación que ha servido a los propósitos de la comprensión global de lo acaecido con las dinámicas demográficas, espaciales y territoriales.

Los temas referidos al proceso de construcción social del territorio; la consolidación de los espacios urbano-rurales, como expresiones históricas y geográficas para entender el proceso de poblamiento; el espacio, como campo privilegiado de la hegemonía y las relaciones de poder, y el sistema de asentamientos, como fundamento para la interpretación de la base territorial de la sociedad, en conjunto dan soporte a una visión más actualizada de la región, por lo menos en el ámbito socioespacial.

Históricamente, la gran región amazónica, de la cual hace parte la fracción colombiana, ha estado vinculada

al comercio mundial, se ha insertado en procesos de alcance global y ha participado de actividades cosmopolitas con una sociedad multicultural, de gran vitalidad y capacidad de adaptación y cambio.

Estado del arte de la investigación en asentamientos humanos

Las condiciones de los asentamientos humanos en la región amazónica colombiana y su crecimiento, desarrollo y ubicación son tema de reflexión reciente. Desde finales de la década del 60, se han emprendido acciones para su comprensión y análisis. En 1969, se realizaron simposios en Florencia (Caquetá) y Leticia (Amazonas). El estudio de Prorradam se concluyó en 1979 y en 1982 se produjo el encuentro de investigadores de los Llanos Orientales.

En 1985, se realiza el Primer Encuentro Nacional de Investigadores Amazónicos, realizado en Florencia. Allí se propone definir las políticas y lineamientos de investigación para la región. Si bien en este encuentro se enfatiza en el tema de los asentamientos indígenas, se reconoce que “una evaluación general sobre inves-

¹ Sociólogo. M Sc. Investigador Grupo de Procesos de Ocupación, poblamiento y urbanización. Instituto Sinchi.

tigaciones antropológicas de asentamientos humanos, tanto aborígenes como mestizos, señala la falta de estudios sobre”: 1) tipología y dinámica de asentamientos indígenas con una visión histórica durante los últimos milenios, y 2) tipología y dinámica de la sociedad nacional, durante los últimos tres siglos.

Por su parte, algunas investigaciones científicas en el área, señalan la necesidad de: 1) realizar más investigaciones básicas del ecosistema y de los ecotipos indígenas, así como de las pautas de población y dinámicas de asentamiento y expansión de la sociedad mayor, y 2) tener más y mejor coordinación de investigaciones científicas (incluyendo científicos indígenas) en el diseño y realización de programas de desarrollo nacional o de planificación regional en el Amazonas.

En 1986, la Corporación Colombiana para la Amazonia, Corporación Aracua (COA), elabora un documento de discusión sobre los elementos de una política de investigación para la Orinoquia y la Amazonia colombianas. Posteriormente, en el año de 1990, la Corporación evalúa el convenio Dainco-Casam o convenio de cooperación Colombo-Holandés, que reúne una valiosa información de las condiciones socioeconómicas en que se viene desarrollando la región en sus sistemas de producción, relaciones político-administrativas y aprovechamiento de los recursos naturales.

Por su parte, el gobierno nacional, en cabeza del Departamento Nacional de Planeación, formula en 1991 la Política para Conservación y el Desarrollo de la Amazonia (Documento DNP 2545 UDT), aprobado en agosto de 1991, la cual propone articular la conservación con el desarrollo, en un marco de acción ecológicamente viable orientado a mejorar las condiciones de vida de la población.

Los objetivos generales para el desarrollo y conservación de la Amazonia emanados de este documento son: desarrollar el ordenamiento territorial de la región con el fin de orientar las políticas de conservación y desarrollo ecológicamente viable; mejorar las condiciones de vida de la población, teniendo en cuenta las particularidades de los indígenas, colonos y la dinámica de los asentamiento del piedemonte, las fronteras y los fren-

tes de colonización; conservar los recursos biológicos y mantener las condiciones ecológicas que garanticen la integridad y aprovechamiento del patrimonio natural; desestimular y estabilizar los procesos de colonización e intervención en los frentes de colonización mediante el fortalecimiento de las zonas de colonización consolidada, a través del mejoramiento de su infraestructura, servicios básicos y articulación al desarrollo nacional, para elevar su nivel de vida.

Al año siguiente, en 1992, el Comité Nacional de Investigaciones Amazónicas (CONIA) presenta ante investigadores e instituciones un documento no oficial sobre lineamientos de política de ciencia y tecnología para la Amazonia colombiana. Y en 1993, la Misión Regional de Ciencia y Tecnología de la Región Amazónica Colombiana presenta un diagnóstico sociopolítico y geoestratégico, perfila el marco de reestructuración de la COA y su conversión en un instituto de investigaciones y propone las áreas de investigación prioritarias para este.

Dentro de las líneas de desarrollo científico y tecnológico para la región, se tiene la de asentamientos humanos, fundamental para la toma de decisiones, y el estudio social, económico, ecológico y cultural de los existentes en la Amazonia colombiana, lo que permite identificar sus aspectos de diferenciación y los factores más determinantes de la conformación de los mismos en la región.

En este mismo año, se realiza el primer encuentro de investigadores del piedemonte amazónico. Entre los temas afines al de asentamientos humanos, se mantiene la línea de indagación sobre territorio y región, procesos históricos derivados de las caucherías y otras formas extractivas, reseña de la colonización, descomposición campesina y crecimiento urbano, análisis culturales y su representación cartográfica y, como tema que comienza a ganar terreno en este tipo de eventos, se tiene el de ordenamiento territorial, muy al tenor con el mandato constitucional de formular la respectiva ley.

Poco antes de la conversión de la Corporación Aracua en Instituto Sinchi, se realiza el estudio “El estado del arte de la investigación en ciencias sociales

y humanas, salud y nutrición de la región amazónica colombiana”, a cargo de los investigadores María Eugenia Romero M. y Darío Fajardo M., ambos antropólogos.

En desarrollo de los compromisos asumidos por el Estado en la cumbre de Río, se crea el Ministerio del Medio Ambiente (Ley 99 de 1993) como ente rector de la política ambiental del país, con una Dirección General de Asentamientos Humanos y Población y una Subdirección de Medio Ambiente Urbano, Asentamientos Humanos y Población. Mediante esta ley se establecen las entidades adscritas y vinculadas al Ministerio. Entre ellas, el Instituto de Hidrología y Estudios Ambientales (IDEAM), que crea una oficina para el tema de referencia, al igual que el Instituto Sinchi, antes Corporación Araracuara, que define cuatro áreas de investigación, una de ellas para el estudio en asentamientos humanos de la Amazonia.

Con la creación del Ministerio del Medio Ambiente, se oficializan las políticas y la organización administrativa, para que el país cuente con equipos profesionales que, además de estudiar y analizar la conformación, dinámica, problemas y cualidades de los asentamientos humanos, propongan y orienten tanto las políticas como la normatividad necesaria para hacerlos más justos en lo social, sostenibles en lo económico, políticamente gobernables, urbanamente productivos y sustentables en lo ambiental.

El Instituto Sinchi, vinculado al Ministerio del Ambiente, conforma su Área de Asentamientos Humanos en concordancia con las recomendaciones y los lineamientos hechos por la Misión Regional de Ciencia y Tecnología de la Región Amazónica Colombiana, en octubre de 1993, como quedó expuesto más arriba

Vigencia internacional del tema

La temática de los asentamientos humanos ha tenido en organizaciones internacionales una importante conceptualización y sustentación teórica y operativa. En 1972, se reunió en Estocolmo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, primera de alcance mundial que llamó la atención sobre la gravedad de los problemas medio

ambientales y de los hábitats humanos. A raíz de la conferencia, se organizaron agencias estatales y ministerios de medio ambiente en casi todos los países occidentales.

De la Conferencia surgió el concepto de desarrollo sostenible, que comenzó a servir como idea alternativa a todas las formas económicas y productivas de deterioro del medio ambiente, que ya se conocían, ya que tanto daño causan a la biosfera las tecnologías contaminantes del mundo desarrollado, usadas sin recato para sostener un mundo opulento, como las acciones destructivas del mundo en desarrollo, realizadas a diario por millones de pobres para asegurar su supervivencia.

Tal vez el evento que más realce dio al tema haya sido el Encuentro Hábitat I, celebrado en Vancúver, Canadá, en el año de 1976, y que congregó a representantes de todos los países para discutir los problemas relacionados con el desarrollo de las ciudades, dándole énfasis al problema de la vivienda y el entorno. Producto del encuentro, en el país se desarrollaron algunas políticas tendientes a remediar el grave problema de acceso a la vivienda, pero se dejaron de lado las recomendaciones de mejoramiento del entorno, el equilibrio urbano y el desarrollo regional.

La agenda XXI, adoptada por la comunidad mundial durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (UNCED), en 1992, en su capítulo VII sobre asentamientos humanos sostenibles, hizo énfasis en el objetivo de tratar de mejorar la calidad ambiental, social y económica de los asentamientos humanos y los entornos de vida y trabajo de toda la gente, en especial de los pobres urbanos y rurales.

Por su parte, la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (ICPD) de 1995 llamó aún más la atención acerca de las implicaciones del crecimiento demográfico, la distribución y la urbanización, las migración interna y las interrelaciones entre población y crecimiento económico sostenible, asuntos que tienen ramificaciones en la calidad de vida de las personas que habitan los diferentes tipos de asentamientos humanos.



Encuentros y reuniones mundiales han generado temas derivados de la problemática ambiental que presentan las grandes y medianas urbes del mundo. La Resolución 34/114 de la Asamblea de las Naciones Unidas del 14 de diciembre de 1979 ordenó a la División de Investigación y Desarrollo del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (CNUAH-Hábitat) la preparación periódica de un informe mundial sobre los asentamientos humanos, el cual debía de servir para una revisión integral de las condiciones de los asentamientos humanos, incluyendo un análisis de los principales asuntos y tendencias, considerando condiciones presentes, creación, mantenimiento y mejoramientos continuos de los mismos.

“Un mundo en proceso de urbanización”, título del informe mundial sobre los asentamientos humanos del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, es la segunda edición de la serie, después de la publicada en 1987. El informe de 1996 buscó cubrir en detalle las condiciones y tendencias de todo el mundo, basado en el conocimiento de una amplia gama de especialistas de gran cantidad de países. Comienza señalando que

... en las primeras décadas del próximo siglo [siglo XXI], la abrumadora mayoría de hombres, mujeres, niños y niñas de cada país vivirá en un medio urbano, por primera vez en la historia. En las últimas décadas, el rápido cambio urbano, impulsado por la demografía, acelerado por la globalización y liberalización de la economía mundial, así como por un profundo cambio económico y social dentro de los países, en especial en los países en desarrollo, literalmente ha transformado la faz de nuestro planeta. (...) Una civilización urbana mundial tendrá un profundo impacto en los patrones del desarrollo nacional e internacional. El desarrollo de los asentamientos humanos y el manejo de la urbanización se han convertido en retos prioritarios para la comunidad internacional y para las Naciones Unidas.

La decisión de la comunidad mundial de realizar en junio de 1996 la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos-Hábitat II, en Estambul, se enfocó de manera crítica en el estado de los asentamientos humanos. Hábitat II pone en movimiento una revisión integral de las actuales tendencias mundiales en el desarrollo económico y social y la manera como ellas afectan la planeación, el desarrollo

y la gestión de los asentamientos humanos, y propone recomendaciones concretas para la acción futura.

Plan de investigación en asentamientos humanos para la Amazonia colombiana

Una vez revisados los antecedentes de investigación para la región y su importancia en el contexto internacional, se formularon los objetivos de investigación, los cuales buscan presentarle al país la caracterización social, económica, ecológica y cultural de los asentamientos humanos existentes, a un nivel de detalle que permitiera: identificar el grado de diferenciación y los factores más determinantes de este proceso; dinamizar formas organizativas de las comunidades locales para consolidar la participación social en la identificación de alternativas de desarrollo regional y su gestión ante el Estado; contribuir a la comprensión, evaluación y seguimiento de los procesos de colonización y de transformación de las comunidades indígenas; consolidar dentro del ordenamiento jurídico existente normas especiales que protegen y establecen el marco de las relaciones entre el Estado, las poblaciones indígenas y las demás instancias de la vida social y política. Para el logro de estos objetivos se propone realizar la caracterización de los diferentes modelos de asentamientos humanos de la Amazonia colombiana, en las siguientes direcciones:

1. Generación de información básica para el ordenamiento territorial y la planificación de la ocupación regional.
2. El diseño de sistemas de monitoreo de los procesos de ocupación y de transformación del espacio amazónico;
3. El estudio de las diferentes concepciones culturales con respecto a la ocupación y apropiación del espacio;
4. El estudio de las políticas gubernamentales e institucionales en la Amazonia a nivel nacional, regional e internacional, y evaluar las relaciones de los grupos indígenas con otras sociedades y buscar mecanismos que logren solucionar en forma equitativa los problemas generados por su contacto con la sociedad occidental;

5. El estudio de los modelos de asentamiento con base en las particularidades culturales y ecológicas, que consideren la transferencia de subproductos y residuos al medio y la absorción de recursos naturales y de energía para la vida humana, de manera que no ocasionen deterioro ambiental;
6. El diseño de políticas de investigación en diversidad cultural y étnica,
7. Y por último, el estudio y la evaluación de los criterios y consecuencias de los regímenes de titulación de la propiedad en el territorio amazónico.

Las estrategias que se proponen son las de crear las condiciones institucionales en la región que permitan direccionar un proceso de desarrollo sustentable, que garantice un manejo adecuado de la oferta ambiental, el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes y la permanencia de los distintos grupos étnicos; generar sistemas de planificación que contribuyan a un ordenamiento territorial de menor impacto sobre los recursos naturales, a una mayor eficiencia en el cubrimiento de los servicios básicos a los diferentes asentamientos humanos y la disminución de los conflictos sociales; establecer centros de información, investigación y seguimiento de la situación social, económica, ecológica y ambiental, representativos de los diferentes ecosistemas amazónicos; propiciar eventos de cooperación e intercambio entre instituciones científicas nacionales e internacionales, en particular las de los países de la cuenca.

Resultado del desarrollo de estos objetivos, desde 1996 el Instituto Sinchi aporta al conocimiento de las dinámicas contemporáneas de ocupación y poblamiento, en la perspectiva de generar conocimiento para el beneficio de la región y del país en su conjunto.

Con el estudio de los Asentamientos Humanos del Guaviare: dinámicas y perspectivas (1996) se elaboró una propuesta metodológica para caracterizar a la población asentada en las zonas urbanas o cabeceras municipales, en las áreas rurales (nucleadas y dispersas) y en las comunidades indígenas, tanto las que se hallan en resguardos como fuera de estos. El libro Guaviare: Población y Territorio del año 1999, condensa parte de la información de esta unidad administrativa.

El diseño metodológico desarrollado para el Guaviare se aplicó como modelo de investigación para la formulación y ejecución del proyecto de caracterización de los asentamientos humanos de Caquetá, Putumayo, Amazonas, Vaupés, Guainía y sur del Vichada, los cuales ya se han finalizado.

Para el departamento del Caquetá se cuenta con dos publicaciones: Caquetá dinámica de un proceso (2000) y Caquetá construcción de un territorio amazónico en el siglo xx (2000). Los departamentos de Putumayo y Amazonas se incorporaron en la publicación Perfiles urbanos en la Amazonia colombiana: Un enfoque para el desarrollo sostenible (2004), trabajo que aborda de manera general el análisis de los procesos de urbanización que se vive en la región.

De los temas analizados, se quiere destacar dos. En primer lugar, la definición de región amazónica que el Instituto Sinchi asume como área de trabajo y en la que destaca la subregionalización que se construye sobre el criterio de procesos de ocupación y construcción social del territorio; y en segundo lugar, la conceptualización de asentamientos humanos.

La región amazónica colombiana

La Amazonia colombiana es una de las grandes regiones del país. Como entidad unificada, existe como una construcción social amalgamada por diversos procesos de uso, ocupación e intervención. Como entidad única, se constituye por la convergencia de múltiples constructos; así, la cobertura de selva húmeda se extiende en un área mayor a la de su propia cuenca; de igual manera, la selva se extiende sobre diez entidades políticas (criterio político-administrativo), y, en su dinámica interna, la ocupación humana comienza a mostrarse como un criterio de regionalización.

En efecto la selva, en su parte norte rebasa el límite de la cuenca hidrográfica del río Amazonas, por cuanto su cobertura se extiende hasta el río Vichada, es decir que incluye parte de la cuenca del río Orinoco al norte y llega en promedio hasta los 1.000 msnm en la parte andino-amazónica. Por su lado, la cuenca hidrográfica del río Amazonas comprende la divisoria

de aguas en la cordillera oriental, con alturas superiores a los 4.000 msnm, hasta su desembocadura en el Atlántico.

Desde el punto de vista político y administrativo, comprende los territorios completos de los departamentos de Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Putumayo y Vaupés, y parte de los territorios de Vichada, Meta, Cauca y Nariño. Los departamentos con mayor participación en área son, en su orden, Amazonas, Caquetá, Guainía, y los de menor participación, Nariño, Cauca y Putumayo. Los municipios con mayor participación en área son Solano (Caquetá), Cumaribo (Vichada), Mitú (Vaupés) y Calamar (Guaviare), y los de menor participación, Sibundoy (Putumayo), Funes (Nariño) y San Sebastián (Cauca).

La región amazónica, como unidad ambiental, se delimita partiendo desde la desembocadura del río Vichada en el Orinoco, siguiendo su vega (orilla sur), para luego, con rumbo suroeste, pasar por los nacimientos de los ríos Uvía, Iteviare y Siare, hasta llegar a la boca del río Ariari en el Guayabero. Se sigue, aguas arriba, el río Ariari hasta la boca del Guejar y, por este último, aguas arriba hasta encontrar el nacimiento del río Sanza. Desde este punto, en línea recta, se va en dirección occidente hasta encontrar el río Guayabero, el cual se sigue hasta su nacimiento en el cerro El Triunfo. A partir de ahí, se sigue en dirección sur la divisoria de aguas de los ríos amazónicos hasta la frontera con el Ecuador. El polígono se cierra siguiendo los límites internacionales amazónicos con Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela, hasta encontrar la desembocadura del río Vichada en el Orinoco.

Esta visión incorpora los conceptos de límite hidrográfico, biogeográfico y político-administrativo, procurando una aproximación integral. La regionalización propuesta comprende el límite de la cuenca hidrográfica en el sector occidental definido por la divisoria de aguas; en el sector norte hasta donde llega la cobertura de bosque, y en el sur y oriental, en las fronteras políticas internacionales. Su superficie se estima en 477.274 km² aproximadamente, equivalente al 5,71% de la Gran Amazonia y al 41,80% del territorio continental de Colombia.



Desde el punto de vista biogeográfico, esta delimitación se fundamenta en el impacto que tienen los ríos andino-amazónicos sobre los ecosistemas del piedemonte y la planicie de la región. Políticamente, cubre la parte sur del departamento del Vichada; el suroriente del Meta; todo el territorio de los departamentos de Guainía, Guaviare, Vaupés, Amazonas, Putumayo y Caquetá; la bota caucana, y las vertientes amazónicas de Nariño (la parte alta de los ríos Guamuéz, Sucio, San Miguel y Aguarico).

Subregiones

La región amazónica colombiana se puede dividir en dos subregiones: Amazonia noroccidental y Amazonia suroriental, de acuerdo con los procesos de ocupación e intervención antrópica y, desde el punto de vista de sus actores y de las relaciones sociales, económicas y ambientales. Este enfoque supera la visión que señala la gran homogeneidad regional y muestra que la Amazonia colombiana, como región, no presenta una clara integración socioeconómica y ambiental, siendo necesario, por tanto, hablar de un territorio socialmente construido, donde hay diversos dominios que presentan diferentes singularidades.

Amazonia noroccidental

Esta subregión corresponde al área de poblamiento continuo, organizada en jerarquías de ciudades y/o pueblos a través de la red de comunicaciones que integra el conjunto y cuya economía se basa en la producción de mercancías. Hace parte de un enorme anillo de intervención o poblamiento que rodea la periferia amazónica de todos los países de la cuenca. A ella pertenece el departamento de Putumayo y parte de los departamentos de Caquetá (occidente), Guaviare (noroccidente), Meta (suroccidente), Vichada (sur), Cauca (la bota caucana) y Nariño (extremo suroriental). Esta subregión ocupa actualmente el 34,47% de la Amazonia colombiana (164.506,34 km², aproximadamente), siendo la de menor extensión.

Se estructura a partir de los procesos de colonización acaecidos en el piedemonte putumayense, caqueteño, metense y en el eje de los ríos Ariari-Guayabero-Guaviare, y se funda en una distribución continua para la producción y circulación de mercancías, la cual ha tenido como soporte la conformación de las redes de infraestructura vial a través de las cuales circulan los flujos sociales y económicos.

Se caracteriza por una mayor densidad demográfica respecto de la subregión suroriental. Su poblamiento es continuo y forma grandes manchas o cinturones alargados que siguen las principales vías de comunicación. La región constituye una expansión de las áreas vecinas de antigua incorporación al mercado nacional y, por eso, en ellas predomina el colono blanco (culturalmente), con una total hegemonía sobre las poblaciones de esta subregión.

Los municipios que pertenecen a esta subregión y que involucran la totalidad de su extensión territorial son: Florencia, Albania, Belén de los Andaquíes, Curillo, El Doncello, El Paujil, Montañita, Milán, Morelia, Puerto Rico, San José del Fragua, Solita y Valparaíso, pertenecientes al departamento del Caquetá; Piamonte, en el Cauca, y Mocoa, Colón, Orito, Puerto Asís, Puerto Caicedo, Puerto Guzmán, Puerto Leguízamo,

Sibundoy, San Francisco, San Miguel, Santiago, Valle del Guamuéz y Villagarzón, en el Putumayo.

Los demás municipios que conforman la subregión, como San Sebastián y Santa Rosa, en el Cauca; Mapi-ripán, Mesetas, La Uribe, Puerto Concordia, Puerto Gaitán, Puerto Rico, San Juan de Arama y Vista Hermosa, en el Meta; Córdoba, Funes, Ipiales, Pasto, Potosí y Puerres, en Nariño, y Cumaribo, en el Vichada, involucran solamente una parte de su territorio en la región amazónica colombiana y en la subregión denominada Amazonia noroccidental.

Amazonia suroriental

Se localiza partir del límite anterior, en dirección sureste, y corresponde al área predominante del bosque húmedo tropical, donde vive una población dispersa, en su gran



mayoría indígena, y cuya economía se basa especialmente en la subsistencia. En esta se hallan inmersas las poblaciones administrativas y los centros mineros, pues son enclaves geopolíticos y económicos extractivos.

Los enclaves geopolíticos considerados son: Leticia y Puerto Nariño (Amazonas), Mitú (Vaupés) y Puerto Inírida (Guainía). Los enclaves extractivos corresponden al municipio de Taraira (Vaupés) y los corregimientos departamentales de Tarapacá, La Pedrera, El Encanto y La Chorrera (Amazonas) y la inspección de policía de Araracuara (Solano, Caquetá).

Pertenecen a la Amazonia oriental los departamentos de Amazonas, Vaupés y Guainía y parte de los territorios del Caquetá (oriente) y Guaviare (suroriente). Su área equivale al 65,53% de la región amazónica colombiana y tiene una extensión aproximada de 312.768 km², mayor que la anterior.

En la Amazonia suroriental, la organización histórica del espacio se ha dado a través de las vías de comunicación naturales, constituidas por los ríos amazónicos, andinenses y sus principales tributarios. Los actuales asentamientos, de herencia milenaria, son conformados por grupos indígenas culturalmente diversos, localizados principalmente en los departamentos de Guainía, Vaupés y Amazonas.

Pertenecen a la subregión, parcialmente, los municipios de Solano, Puerto Rico y San Vicente del Caguán, del departamento del Caquetá; El Retorno Miraflores y Calamar y San José del Guaviare, del Guaviare.

Los entes administrativos que involucran toda su área en la subregión son: los municipios de Leticia y Puerto Nariño y los corregimientos departamentales El Encanto, La Chorrera, La Pedrera, La Victoria, Mirití-Paraná, Puerto Alegría, Puerto Arica, Santander y Tarapacá, del departamento del Amazonas; los municipios de Mitú y Taraira y los corregimientos departamentales de Pacoa, Papunaua y Yavaraté, del Vaupés; el municipio Inírida y los corregimientos departamentales de San Felipe, Puerto Colombia, La Guadalupe, Cacahual, Panamá-Paná y Morichal, del Guainía.

Los límites actuales de estas subregiones están trazados teniendo en cuenta las evidencias de los procesos de ocupación y consolidación de la actividad antrópica. Estos límites variarán a medida que los procesos de intervención se desplacen.

En la actualidad, para Colombia la Amazonia es la frontera interna por excelencia. Es la más amplia, extendida y masiva en cuanto a los grupos humanos que atrae, quienes construyen e intervienen la región con una amplia diversidad de expresiones sociales, económicas, políticas y territoriales, dando como resultado un territorio fragmentado, heterogéneo y diverso.

Para los propósitos de un programa sobre procesos de ocupación e intervención, la unidad de análisis a considerar es el sistema de asentamientos humanos. Este se analiza en sus distintos componentes, a saber: las comunidades indígenas y sus territorios, las comunidades rurales y sus estructuras sociales, los pueblos de colonos y campesinos, las cabeceras municipales y las ciudades capitales. Cada tipología se halla presente en la región.

En consecuencia, la investigación integral de las dinámicas de ocupación e intervención considera cuatro componentes, a saber: las bases territoriales o territorialidades de cada unidad de análisis; la infraestructura y equipamientos para la producción, circulación y el consumo; la normatividad vigente, las políticas públicas y las instituciones que las hacen efectivas; y, por último, las redes sociales y sus estructura de poder.

Los asentamientos humanos

Se considera al asentamiento humano la explotación agrícola que comprende tanto la vivienda del productor y su familia (indígena o campesino), como una gran ciudad, metrópolis o conurbación definidas por la extensión de una intrincada red de trayectos diarios que los habitantes recorren entre sus residencias y sus lugares de trabajo.

En el esfuerzo por comprender las dinámicas de ocupación de un territorio, se construye una clasificación de los asentamientos humanos, según los roles que

asumen, de acuerdo con la variedad de relaciones existentes entre uno y otro tipo de asentamiento. El análisis espacial permite relacionar la transformación del entorno y la conformación de una sociedad, a partir de sus características sociales, políticas, culturales y económicas.

Los roles se pueden clasificar desde perspectivas económicas (producir, proveer, acopiar, distribuir bienes); sociales y culturales (asociación de intereses comunes, educación, salud, recreación); político - administrativos (servicios de apoyo institucional, transacciones políticas y administración de los recursos públicos territoriales), que implican relaciones habituales u ocasionales entre los habitantes, expresados en una realidad social y espacial.

La ocupación de un territorio puede ser diferencial, dependiendo del tipo y grado de integración entre los factores físico - bióticos de ese territorio y los factores inherentes a la sociedad humana que allí se expresa.

La importancia de los condicionantes físicos frente a las posibilidades de consolidación o no de un asentamiento humano (relación hombre - tierra) puede quedar disminuida o potenciada frente a los factores económicos y sociales (relación entre grupos humanos). La articulación de los diferentes asentamientos humanos en un territorio (ciudades, centros poblados, rurales dispersos) se genera a partir de las lógicas de apropiación social del espacio, la accesibilidad, las funciones jerárquicas y las redes de transporte y comunicaciones. Con ello se llega a constituir un sistema de organización humana en el espacio.

Dependiendo de la organización de la sociedad que lo hace posible, de la función que cumple dentro de esa misma sociedad y dentro del sistema económico al cual se articula, los asentamientos pueden ser nucleados o dispersos. La nucleación de población supone un mayor grado de evolución, en la medida que expresa una mayor especialización del rol de los individuos en la sociedad y la economía e implica una jerarquización de los asentamientos.

La evolución del asentamiento dependerá del ajuste

que logre la población frente a los condicionantes físicos del medio, con base en los avances tecnológicos, la dirección de la inversión de capital social hacia determinados áreas geográficas, sectores o actividades y la distribución del producto generado entre los diferentes componentes de la población.

Clasificación

En el esfuerzo por comprender las dinámicas de ocupación de la región amazónica colombiana se han identificado diferentes tipos de asentamientos humanos de acuerdo con la diversidad de roles. El rol lo determinan las funciones de abastecimiento de productos o prestación de servicios habituales u ocasionales a los habitantes, otros son dados por el centro de mercado o por ser sede administrativa, que terminan expresados en una realidad social y espacial.

Dependiendo de la organización de la sociedad que lo hace posible, de la función que cumple dentro de esa misma sociedad y dentro del sistema económico al cual se articula, los asentamientos pueden ser nucleados o dispersos. La nucleación de población supone un mayor grado de evolución, en la medida que expresa una mayor especialización del rol de los individuos en la sociedad y la economía e implica una jerarquización de los asentamientos. En consecuencia de lo anterior, los asentamientos se clasifican así:

- Ciudad capital: Corresponde a las seis capitales departamentales. Concentran la mayor cantidad de actividades sociales, económicas, poblacionales, culturales y políticas. Salvo en el departamento de Putumayo, la preeminencia de la capital no se pone en duda ya que todos los indicadores están por encima de los segundos asentamientos.
- Centros urbanos cabeceras municipales: Corresponde al perímetro de la Cabecera Municipal donde está ubicada la Alcaldía. Se delimitan sobre el perímetro de los servicios públicos básicos e incluye el área de expansión urbana declarada por el consejo municipal mediante acuerdo. Para definir el rol urbano se identifica la actividad a la cual se dedica mayoritariamente la población.

- **Centros poblados:** Son poblados de pequeñas dimensiones pero multifuncionales en cuanto sirven a las actividades de acopio y comercialización de la producción agrícola básica, son cabeceras administrativas ya que son sede de los corregimientos e inspecciones de policía. Mantienen servicios sociales, económicos y administrativos para la población campesina, colona e indígena. Cumplen roles epicentrales para determinadas áreas geográficas, en especial aquellos que apoyan el avance de la colonización. Los centros poblados cabeceras corregimentales departamentales bien podría decirse, constituyen el área consolidada de la población urbana con predominio de población indígena.
- **Asentamientos en el área rural:** Corresponde al área comprendida entre el perímetro de la cabecera municipal y el límite del municipio. Esta constituida por las fincas y su agrupación en veredas que pertenecen al municipio. Para su análisis y mejor comprensión se excluyen los centros poblados.
- **Asentamientos de comunidades indígenas:** Son las áreas de dominio territorial indígena, bien sea resguardos, reservas, parcialidades o territorios tradicionales reconocidos pero no legalizados. Expresan formas de organización social endógena propia. Los asentamientos de comunidades indígenas viviendo en ciudades capitales y centros urbanos son una realidad en toda la región y han optado por el barrio como forma de organización y asentamiento.

Consideración final

El marco general de análisis que trabaja el Instituto Sinchi son los diferentes tipos de asentamiento, su conformación y su expresión territorial, en el contexto de lo que acontece en las zonas de colonización del piedemonte amazónico, con características particulares no observadas en otros contextos nacionales.

Visto así, se quiere contribuir a hacer visible esa inmensa riqueza de manifestaciones sociales y territo-

riales explicada con un marco teórico que sirve para la comprensión de la colonización como la formación de un sistema de asentamientos humanos para mejorar la comprensión de la formación social en la dialéctica que se suscita entre proceso de poblamiento y la construcción de territorios, los cambios socioculturales emanados por los impactos de la presencia guerrillera, del narcotráfico y de los esfuerzos estatales por normalizar condiciones de vida apropiados para consolidar nueva sociedad.

La importancia de esto, articular varios conceptos que aunque usados reiteradamente en los análisis sobre la cuestión amazónica como los de espacio, territorio, colonización, asentamientos, permite apreciar una región cada vez más integrada regionalmente y con el país, dando una explicación más precisa del proceso de expansión de la economía y la sociedad nacional sobre su Amazonia.

A pesar de los graves problemas que padece, esta región es una esperanza y una alternativa para las futuras generaciones de colombianos. En ella el capital biológico, cultural, social y ambiental son los activos preciados que la han de proyectar y potenciar para bien de sus comunidades y de la sociedad nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Becker, Bertha et al. (1977), Especificación de la metodología para la ejecución de zonificación ecológica-económica de los estados de la Amazonia legal, Brasilia D. F., Ministerio del Medio Ambiente, de los Recursos Hídricos y de la Amazonía Legal.

Domínguez, Camilo (2001), “¿Se urbaniza la Amazonia? El anillo de poblamiento amazónico”, Iniciativa Amazónica, Revista Trimestral de los Países de la Amazonia, No. 1, agosto.

González L., Gloria I. (1997), Hábitat en los países amazónicos: La problemática del hábitat en los asentamientos rurales de la Amazonia colombiana, Brasil, Universidad Federal Pará.

Instituto Sinchi (2000), Caquetá, dinámica de un proceso, Bogotá, Instituto Sinchi.

_____ (2000), Caquetá, construcción de un territorio amazónico en el siglo XX, Bogotá, Tercer Mundo.

_____ (1999), Guaviare: población y territorio, Bogotá, Tercer Mundo.

_____ (2004), Perfiles urbanos en la Amazonia colombiana: Un enfoque para el desarrollo sostenible, Bogotá, Editorial Guadalupe.

Organización de las Naciones Unidas (1997), “Un mundo en proceso de urbanización”, en Informe Mundial de la Cumbre Hábitat II, Bogotá, Tercer Mundo.

Sormani, Horacio (1977), “Formación social y formación espacial. Hacia una dialéctica de los asentamientos humanos”, Revista Estudios Sociales Centroamericanos, mayo-agosto, año VI, núm, 17, mimeo.

